

ISABEL
COIXETCineasta. Presenta en la Seminci
'La librería', una película sobre
una mujer que resiste. Como ella.

«SÓLO HAY FUTURO SI PREVALECE EL SENTIDO COMÚN»

LUIS MARTÍNEZ VALLADOLID

Crear, quién lo duda, es resistir. Isabel Coixet presenta en la Seminci de Valladolid *La librería*, un proyecto largamente acariciado, con la firme voluntad de insistir, con vocación de resistencia. Sin temor a equivocarse, estamos delante de uno de sus trabajos más lúcidos, más contenidos, más relevantes. La película, basada en la novela autobiográfica de Penelope Fitzgerald, cuenta de manera tan fría, tal vez metálica, como precisa, la historia de una mujer que un buen día decide abrir una librería en un pueblo perdido. Lo que sigue es una historia fundamentalmente triste de un largo acoso contra la posibilidad de lo diferente.

Pregunta. ¿Elegir una librería como argumento de una película es una declaración de principios?

Respuesta. Sin duda, una librería es el último bastión de resistencia de la cultura y de una mirada del mundo amplia, lúcida y rica. Hay

tres lugares en cualquier parte del mundo en el que me siento inmediatamente mejor: las librerías, las salas de cine y, cuando estoy con la moral muy baja, Zara. [se ríe]

P. Vivimos un momento donde, salvo las tiendas de Zara, las librerías y los cines están en peligro de extinción. ¿De qué es síntoma?

R. De la estrechez mental que nos invade. Antes, el sentido común era patrimonio de la humanidad y ahora parece que lo es la estupidez. Pero hay que insistir. Sólo tenemos futuro si prevalece el sentido común. Yo puedo estar en cualquier lugar del mundo y, aunque no conozca el idioma, una librería es un fortín. Ves a la librera leyendo, te imaginas las vidas de las personas que escribieron los libros... Es difícil no sentirse feliz en un sitio así. Te sientes mejor.

P. Tampoco parece claro que la cultura sea antídoto de todo...

R. Eso es un mito. La cultura que a mí me importa desde luego es an-

tídoto... Pero me temo que sé dónde quiere llegar. Por favor, hablemos de la película. Llevo mil entrevistas sobre el asunto catalán y ya basta...

P. Aunque no quiera hablar de ello, la película lo hace.

R. Hombre, claro.

P. Ha ido a presentar la película el día menos apropiado para hablar de lo que no quiere hablar...

R. Lo sé, pero llevo tantos días, tanto meses y tantos años con lo mismo... Estoy agotada. Confesaré que me he tomado un Trankimazin. Creo que el cansancio es un sentimiento que compartimos todos en Cataluña, en España y, dentro de poco, en Europa. A la ciudadanía no la puedes tener al borde del abismo durante tanto tiempo. Estoy convencida de que los psiquiatras van a hacer una fortuna estos años que vienen. Ésa es la única industria que se va a quedar y prosperar en Cataluña.

P. ¿Hasta dónde llega su cansancio?

R. Todo el mundo puede estar cansado, pero lo que cambia es que tengas escraches a la puerta de tu casa. Además, lo duro es la sensación de desprotección. ¿Dónde voy a que alguien haga algo? Me da la impresión de vivir en una serie de esas americanas en las que la policía está compinchada y cuando denuncia la víctima ve que la persona a la que denuncia es la misma que la atiende.

P. ¿Qué hace para poner tierra de por medio?

R. Tengo una película que explicar, acabo de hacer un documental que se estrena dentro de poco sobre el proceso de creación de una artista. Me concentro en mis cosas y en



Andrés Fernández. EFE

leer muchísimo. Para mí, la literatura y el trabajo son dos refugios.

P. ¿Es el arte un motor para cambiar el mundo?

R. No sé si debe serlo, pero sí sé que para muchas personas lo ha sido. Para Penelope Fitzgerald, la autora de *La librería*, fue definitivo. Tuvo una vida durísima, pero ella tenía claro que en el futuro no recordaría la inquina de la gente, pero sí se acordaría de la belleza de la prosa de Chaucer. En ese sentido, soy como ella.

P. ¿Diría que la película es la obra de una resistente?

R. Ésta es una película que quería hacer contra viento y marea. Tenía a todos en contra. La película es una versión algo dulcificada de la

novela y, aun así, es muy dura. Ha habido una lucha por mantener el espíritu sin mover nada.

P. ¿Es *La librería* su respuesta a lo que ahora está viviendo?

R. Lo que yo estoy viviendo ahora es, en parte, la prolongación de muchas cosas que me han pasado en la vida. En muchos momentos he sufrido auténtico bullying. Por eso me siento tan cerca del personaje. En broma le decía a Emily Mortimer [la protagonista] que Florence Green [su personaje] *c'est moi*, emulando a Flaubert.

P. Su protagonista, en definitiva, es alguien que se niega a seguir al grupo, al consenso, a las hordas... ¿Es una película manifiesto de Isabel Coixet?

R. Sí, sin duda. A los cinco años era así y ahora soy así. Pensaré de forma equivocada o no, pero no me voy a dejar arrastrar por lo que sea ni más fácil ni más cómodo ni más conveniente. Tengo una brújula moral y voy a seguir esa brújula señale donde señale. Y si eso tiene consecuencias o la consecuencia es el aislamiento, pues bueno, ya está. Soy muy consciente de que en el mundo pasan cosas mucho peores. Intento minimizar para sobrevivir. Que te insulten constantemente, que te esperen a la puerta de tu casa, que tengas que oír cosas que se publican sobre ti que son mentira... En fin. Pero Galicia se está quemando, en Somalia han muerto 500 personas en un atentado terrorista... Al final, es un precio que pagas desagradable e injusto, pero son cosas menores.


L'Ermitage
JOYERÍA - RELOJERÍA

LOS MEJORES RELOJES Y JOYAS DEL MUNDO A LOS MEJORES PRECIOS



BRILLANTES - JOYAS - ORO
Máxima Tasación

PAGO INMEDIATO

COMPRA - VENTA



C/ Ayala, 25 (28001 Madrid) Telf. 91 577 68 51 / 53 - info@joyerialermitage.com

www.joyerialermitage.com